

# LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, D. Ricardo Caruncho

Todos los señores sócios  
son colaboradores de esta  
Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Sociedad Liceo Brigantino  
SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30

La correspondencia  
se dirigirá al director,  
Orzan, 42, 3.º

Año I

Coruña 10 de Setiembre de 1882

Núm. 5

## SUMARIO

TEXTO: Notas de la Corte, por Venicet.—Fantasía sobre motivos de un Ballo inmachera, por S. Moreno Barcia.—Móitas gracias (poesía), por M. Hermida.—O bó poeta galiciano Farruco María da Igrexa (poesía), por Dario García.—Rima (poesía) por Vicente Platel.—¡Pobre Lucila!, continuación.—Sección de declamación.—Noticias.—Sección bibliográfica.

GRABADOS: por Balsa.

## NOTAS DE LA CORTE

«El que nace feo y pobre y se  
casa y es...» canción que corre en  
boca del vulgo por esos mundos  
de Dios.

¡Buen principio de semana! Y efectivamente, la semana no ha empezado mal; pero este oscuro gacetillero que no sabe cómo dar principio á su revista, se vale de una copla popular para expresar todas las amarguras y sudores de los que, no pudiendo abandonar la Corte, se hallan condenados al fuego canicular, remedo ó parodia del que nos esperaba sin las corrientes de fe que, al decir de *El Imparcial*, circulan por la del Oso, aminorando los suicidios.

En verdad que mucho necesitamos de esas corrientes, y máxime en estos meses del estio, para no cometer un desaguisado en nuestro individuo; pero á pesar de nuestra fé, esperanza y caridad, poco ó nada adelantamos en lo que atañe á esa moral, tan necesaria en todos los organismos y tan descuidada entre nosotros: moral que va perdiendo hasta las apariencias con la última moda de la literatura traspirenaica, que es la literatura que priva y la que aplauden nuestros sapientísimos críticos.

—¿Qué nueva forma tomará el arte literario? preguntábame un amigo, no ha muchos días.

—No es fácil adivinarlo; pero me temo que no tendrá tiempo para otra evolución, puesto que antes hemos de ver de venir la fin del mundo.

—¡Cáspita!

—No se alarme usted que no será cosa de cuidado; nosotros no tenemos ningun canal de navegación que escite la codicia de los ingleses; pero en su defecto tenemos gobernantes que nos abren en canal para sacarnos hasta el redaño y otras menudencias por el estilo.

—Y sin embargo, ¡MADRID SE DIVIERTE!

Pues mire usted, más le valiera no divertirse con tan poca gracia como en el circo del Príncipe Alfonso, donde se han propuesto servirnos unas flambres tan mal codimentadas que causan náuseas, dígalos sino *la chunga del rey Monilunga*, guaracha tan en negro... que pasa de castaño oscuro, como es natural.

Llegó el turno á *El Gran Tanmerlan*, que se anunció con tanto bombo y platillos como las anteriores, y fué...

—¿Está usted seguro que fué?

—Lo hicieron ser, y vino á tener el mismo fin para el empresario universal, á quien los *alevosias*, segun la competente, y las pocas condiciones del barracon del Prado, segun el sentido comun, se han propuesto cortar los vuelos de alambre, con detrimento de los artistas aéreos.

Y vamos andandc con Mr. Bargossi, que se anda el bueno del señor invitando á todo bicho viviente á emprender una jornada con él.

No sé hasta que punto llegará su carrera, pero á mala parte ha venido; ¡á España! donde hemos visto *carreras* tan vertiginosas que nos han dejado con la boca abierta y en actitud de ccmerse un *lloron*, por via de desayuno, en vista del ¿por qué? al que nadie nos responde, ni el autor de los *Españoles ricos y franceses pobres*, frase tan trascendental, que aún no hemos podido digerirla ninguno de los 16 millones; verdad es que los partos...

—¿De los montes?

—No, de algunas inteligencias monstruosas, no están al alcance de nuestros vulgares conocimientos, ni aún de los conocimientos más *clarines*, en materia de frases y otros excesos.

Y basta de diálogo.

Miss Wanna, ha tenido un contratiempo, ha caido al terminar uno de sus ejercicios, lastimándose el pecho y la boca.

El termómetro descende, y empiezan los anuncios de las compañías que han de funcionar en los teatros durante el invierno ¡Gracias á Dios! Nos hemos pasado el verano en una *plancha* y dando *saltos mortales*; hora va siendo ya de que variemos de distracciones y de que pueda amenizar mis notas con algo más selecto que lo dicho.

VENICET.

## FANTASÍA

sobre motivos de un ballo inmachera

A medida que avanzaba con presuroso paso, aquella luz se iba ensanchando aunque siempre ténue; por sus rebordes deduje que un subterráneo me conducía hécia una abertura irregular, al parecer, practicada en la roca. Momentos despues, percibí á través de aquella claridad como una calle vastísima, un tanto oculta por algunas hileras de árboles, alumbrada por reverberos y transitada por un pueblo numeroso, cuyas negras masas se movian en la superficie á juzgar por sus ondulaciones. Otra vez quise gritar y la voz tampoco respondió á mis afanes; ni un alma se acercaba por aquellos contornos y en tanto yo sufría horriblemente á dos pasos de la salvación.

Felizmente, la distancia que mediaba entre el peligro y la libertad, habia desaparecido y penetré gozoso en la ancha calzada, de suntuoso aspecto, espléndidamente iluminada á *giorno* con farolillos de varias y caprichosas formas; pertenecía la calle á una ciudad populosa que no era Lóndres, ni París, ni Madrid, ni Roma, ni Aténaas; pertenecía á todas y no era de ninguna. En efecto, una muchedumbre compacta y apiñada, parecía encaminarse deliberadamente en una misma y sola dirección; reconocí en ella tipos de todas las razas, trages de todos los siglos, pero ¡cosa extraña! no conversaban, ni una palabra, ni un gesto, ni una mirada sorprendí en aquellas gentes, rígidas como estátuas de bronce, de tétrica fisonomía, tristes y silenciosas marchando como en fúnebre cortejo á presenciar la inhumación de algun cadáver de consideración y respetuoso cariño.....

Quise apresurar el paso, avanzar hasta las primeras filas y una fuerza superior me retuvo en el puesto que ocupaba; quise departir con las personas más cercanas, y me fué imposible porque carecía de habla; era preciso resignarse, y participar de aquel automatismo inevitable; aquello era anómalo é inconcebible y sin embargo ¡oh maravilla! yo lo consideraba tan en su lugar y punto, como si se tratara de la cosa más usual, lisa, llana y corriente.

Descendíamos todos por una suave pendiente, cuando ví á lo lejos alzarse un edificio de proporciones soberbias y órden desconocido, pero en su conjunto y en sus detalles, de un gusto esquisito y de una belleza incomparable; noté que en él entraba aquella gente. Marchaba yo en las últimas falanges y así como me iba aproximando, experimentaba un cierto placer desconocido, pero al fin placer de un sabor inexplicable.

Llegó mi turno y me entretuve un momento en leer un cartel fijo en una columna del pórtico, sobre el que reverberaban los rayos convergentes de una linterna preparada *ad hoc*.

Sobre un fondo blanco en gruesos caracteres rojos, leí:

*Baile de máscaras, dispuesto en honor de los dioses.—Terpsicore preside.—Orfeo y Apolo prestarán auge y brillo en la fiesta.*

Luego una nota que decía:

*El Amor asistirá, si durante el acto olvida los consejos de Venus.*

¡Oh que delicias ofrecía aquella casa á mi alarmada fantasía! ¡Con qué dilatados horizontes de una felicidad sin fin me brindaba...! Latía mi corazón á impulsos de la impaciencia, y nunca como entonces supe, cuanta fuerza atesoran juventud y naturaleza si es preciso disiparla, para avasallar cuanto se oponga á sus corrientes devastadoras.

## VI

Al precipitarme en aquella mansión de la locura y la alegría, una aparición se interpone y exclama:

*Tu no entrarás...!*

Lector amigo; ni una centella desprendida de lo alto hubiera hecho en mi un efecto tan desastroso, como hizo aquella sombra, más pavorosa mil veces, que la de Banquo en el banquete de Macbeth. Érase un anciano cuyo cuerpo envuelto en una túnica gris, tenía por remate un cráneo que tal me pareció su cabeza sin pelo, de rostro escuálido, hundidos ojos y téz macilenta; pero de aspecto simpático y aún venerable.

Ciego de ira y con ánimo de arrollar aquel desdichado que tan inopinadamente se me opuso, pretendí lanzarme sobre él;... ¡desvarió!... como si me clavaran en el suelo,

de allí no pude moverme sugeto por un poder desconocido é insuperable.

Miré aquel hombre que léjos de apostrofarme, sonreía benévolo y me contemplaba tiernamente. Entónces sentí que el corazón se me oprimía, arrepentido ya de la brutal intención de mis primeros ímpetus. Luego dijo el anciano:

—«Con pena advierto, hijo mio; que te has olvidado de la *Virtud* á la que ofreciste un alma pura para su perpétuo culto; tú no debes penetrar en esa casa donde anida el vicio, y la inmundia meretriz destila incesantemente el virus corrosivo que agosta en flor tantos corazones, nacidos para el bien; tú no puedes pisar las huellas de perdición, sin violar las más solemnes protextas...» Después de una pausa, prosiguió: «ciertamente que tu animosidad me provocó á violencia; yo no debo usarla con un sér libre, dueño de sus destinos bajo la responsabilidad de sus actos; en mi amor quise mostrarte un abismo que pocos salvarán ahora elige.»

Calló aquel sér decrepito esperando una resolución mia. Juzgué la ocasión propicia para un debate y pues no quería yo renunciar los goces verdaderos é inefables de la virtud, tampoco me resignaba á dejar sin lucha el placer que en frente excitaba mis deseos. Entendí yo que podían cohonestarse las austeras máximas de aquella, con las delicias inocentes que este proporciona si los aceptamos con recto y sencillo corazón. Entónces hablé así:

S. MORENO BARCIA.

(Se continuará.)

A O PÚBLICO D'O LICÉU BRIGANTINO  
N'A NÓITE D'A SEGUNDA REPERSENTACION D'O DRÁMA GALLEGO

## A FONTE D'O XURAMENTO

### MÓITAS GRÁCIAS

Eu non séi s' acertarei  
á espersar en boa maneira  
tod' o qu' á miñ' alma sinte  
é me rebúle n'a tésta.  
Por que són tanta' as cóusas  
que decívos éu quixera  
que se as fóra á soltar todas  
non chegab'á nóite intéira.

Pól'os galantes favores  
é demostraciós sincéiras  
qu' agóra acabás de dárnos  
apráudindo tan de véras,  
mil grácias vos dóu, en nóme  
de D. Farruco d'a Igrexa,  
nóso consócio, é autóre  
d'a primeira obra gallega.  
D' esta obra qu' abr' as pórtas  
ó núme d'a nosa térra  
demostrando á tod' ó mundo  
qu' aquí se sinte é se pensa  
é qu' á nque háy mele-bólos  
que róen e mórden n' éla,  
non por eso s' acoquina,  
que sigae trunfánt' a senda  
de rendir culto, de cóte  
as Artes, Letras é Cécias.  
Dígano sinón os pobos  
de tod' a Rexion enteira  
Santiago, Ferrol é Vigo

Lugo, Ourense é Pontevedra,  
 é as gallegas colónas  
 de Cúba é as máis Amérecas;  
 é dígaio, por fin, á Cruña,  
 esta Cruña falangueira  
 n'a que de todo s' atópa  
 ruin é bó por escelenza.  
 En ond' hay xente pra todo  
 pro Treato, par' á Igrexia  
 pra entonar uns gorgolitos  
 pra rasgear unhas framéncas  
 pra rezar unhos rosarios  
 pra poñer unhas comédias  
 pra cantar uns villancicos  
 sálmos, óperas, zarzuelas,  
 é representar sainétes  
 é drámas é mais traxédias.  
 Ond' hay poétas laureados,  
 —tamen'os hay que fan berzas;—  
 é ond' en fin se dá á máu  
 á todo canto ó mereza,  
 qu' á Cruña é nóbre é ilustrada  
 é dond' hay méreto, ó apréza.

Por eso hóxe D. Farrúco,  
 primeiro que n' esta terra  
 lle dá coménz' ó cultivo  
 d'a darmáteca gallega,  
 sin temerll' as mordeduras  
 d'a críteca—*á veces cega*—  
 vé qu' esta primeira obra  
 quizais de luáres chéa,  
 é obxéto, á pesár d' eso  
 de demostracics sincéiras;  
 sin perxuizo de qu' él mesmo  
 vos deá gracias compréas,  
 pol' o que toca á esta nóite  
 doum' á min esa encoménda.  
 E eun cúmploa gustóso  
 dicíndovos: grácias nénas,  
 grácias, lámpos é barbudos  
 é grácias, señoras bellas.

Agóra, fáltame dálas  
 a nome d'a seccion ésta  
 pol' ó galantes que sódes  
 c'os traballos que fái ela,  
 Gracias en nóme de *Minia*,  
 d'a simpática *Tadéa*  
 en nome d'a *Séña Minqa*  
 é *Marciana de Dorneda*;  
 é gracias por fin en nome  
 de *todos nós*, qu' á éstafésta  
 todos truxémos bicáda  
 unhos granda, ótros pequena  
 pro todos con moy bó ánemo  
 de tirbutarll' unha ofrenda  
 jas Letras d' á nósá Pátrea;...  
 á nosa esquencida léngua!  
 ¡Queira ó ceu qu' este camiño  
 non sea ó d'a derradeira,  
 pra que respplandeza sémpre  
 nosa terriña gallega!!

M. HERMIDA.

A Ó BÓ POETA GALICIANO

### FARRUCO MARIA DA YGREXA

Eu non séy parolar, Farruco amigo,  
 N' a lingua d' aquel réy que móito sóupo,  
 É que deixóu cen próbas do que digo.

Dirás c' ó méu sprito éche moy zóupo  
 Prá bourar as cántigas é cencia,  
 É que són un cativo é probe xóupo;

Máis, xuro á Déus que teño n' a concencia  
 Un verme que me roña canto pode,  
 É faim' hoxe falar dá túa sabencia.

Un tempo fói, é n' á mamoria acode,  
 Que fúches un cantor ben falangueiro,  
 ¡Fólgome que teu nóme asina rode!

Fúche stónces un trasno feiticéiro  
 Falando xá do val óu xá da serra,  
 En cen dóces cantares pinturéiro.

Pró isa lús c' ó peito acocha é cerra  
 Non fóy orballo que fuxéu c' ó vento,  
 Nin un tesouro que n' ó chau s' encerra

C' ó téu drama, *Na fonte ó xuramento*  
 Ó primeiro que vin ná nosa fala,  
 É mostra dó que pode téu talento.

Pónte náy galiciana hoxe de gala,  
 Dálle frores, loureiros á teu fillo,  
 É con ollos fitéiros ll' os regalla.

Este póis, garrida lingua  
 De Padrón é de Macías  
 Nin toábas nin muxías  
 ¡Cántos facianche á mingua  
 De coidar que te morrías!

É marmulaban por rir,  
 Dicindo ó qu' eu non nego,  
 Que non tiñas ótro régo  
 Nin outro millor porvir,  
 Que facer cópras de cégo.

Móitos te púñan atallo  
 N' as cántigas afamadas,  
 Deixando prá as ruadas  
 As segas óu ó traballo,  
 As canciós é gallegadas.

Non coidaban, non, pardiola,  
 Indo máis, é qu' é boa tema,  
 Que dó Eo hastr' á Marola,  
 Hóubese xente de chola,  
 Que compuxese un poema.

Yse falar mintireiro  
 Meu Farruco. có téu drama,  
 Quedóuse moy derradéiro  
 Que xá reloce ó lumieiro  
 Dá grória que por ti chama.

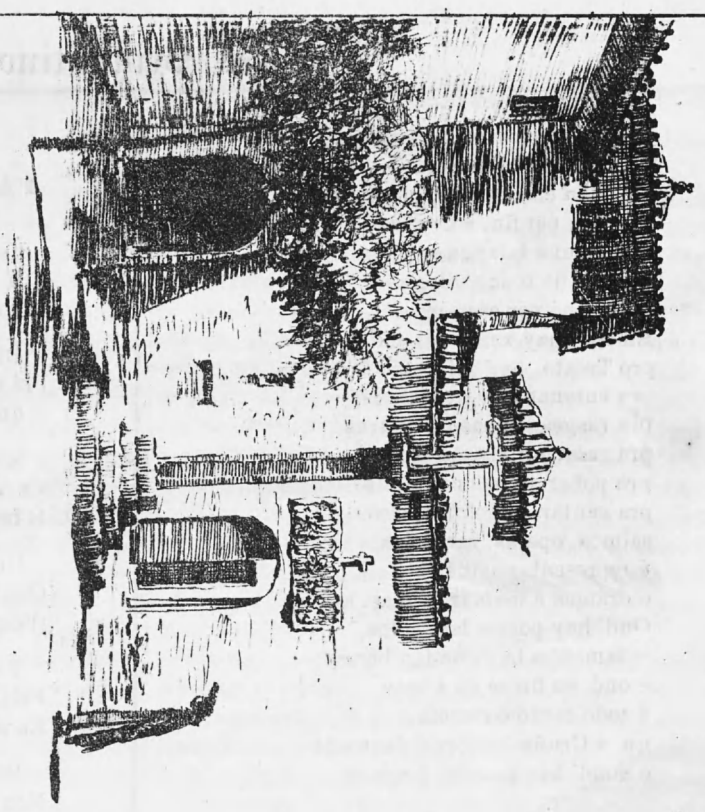
¡Fiáches bén aquel liño!  
 É quen isa Fonte vexa,  
 Dirache anque teña invexa  
 ¡Poetas! Ise camiño  
 Abréu Farruco da Igrexa.

DARÍO GARCÍA



apunta de la excavilla de la X'more

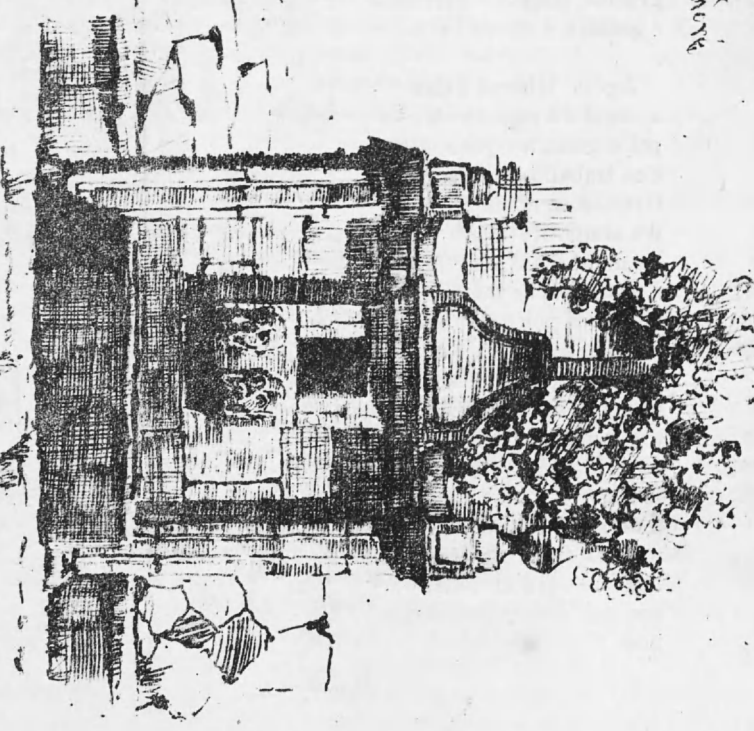
M2..... de la visita



una esquina de la plazuela de las Bazareras

M amigo Barruncho

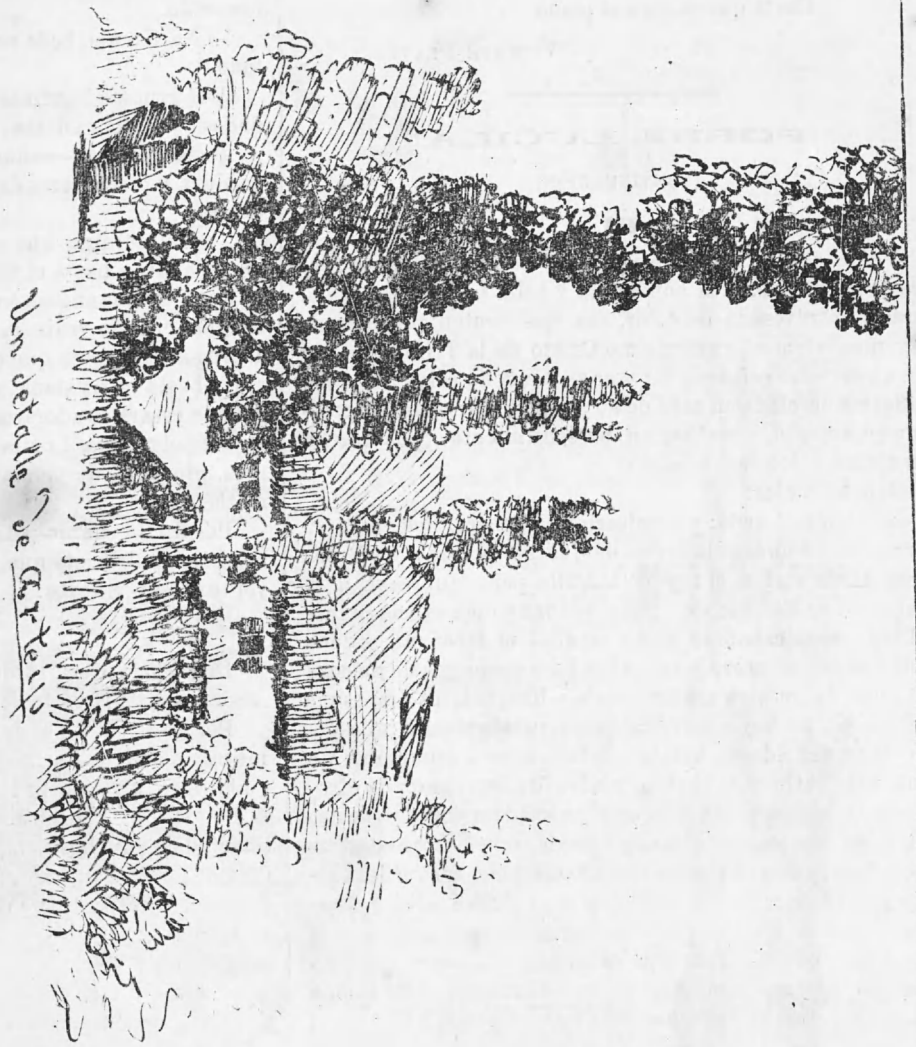
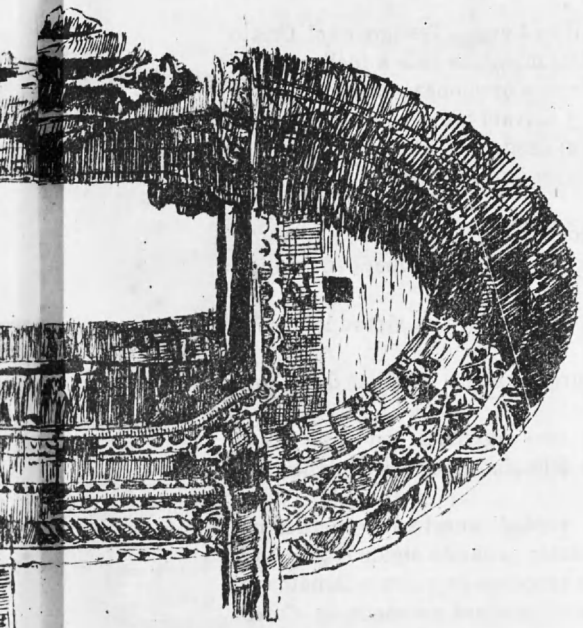
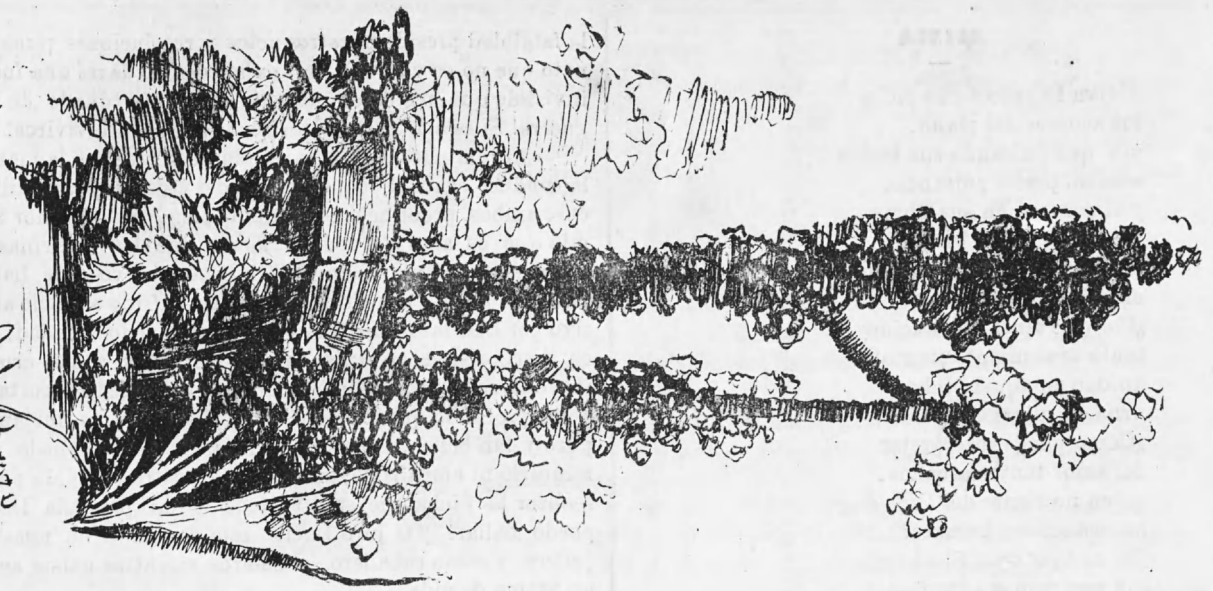
Setas de Sr. Balsa



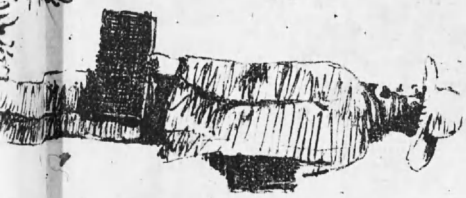
front monumental de la casa de la Torre | siglo XVIII



(arteijo) villor del Brzo



Un detalle de Arteijo



## RIMA

Han llegado á mis oídos  
 los acordes del piano,  
 ¡ah! que pulsando sus teclas  
 está mi pecho pulsando,  
 y el corazón en sus fibras  
 repercute el eco blando  
 de esas notas, y en mi seno  
 entona doliente salmo!  
 ¿Por qué tanta inspiración  
 tanto sentimiento ¡tanto!  
 anidan en aquel pecho,  
 urna de mis desengaños?  
 ¿Cómo puede interpretar  
 del amor tantos arcanos,  
 quien no siente del Dios-ciego  
 los seductores halagos?...  
 Ya nada se oye. El silencio,  
 con esos ruidos extraños,  
 mezcla de ayes y zumbidos,  
 confuso rumor de pasos,  
 me rodea. Ella descansa...  
 ¿En quién estará pensando?  
 ¿Será su sueño tranquilo?...  
 ¡Dios mio!... Secad el llanto  
 ojos que supisteis ver  
 para ver un desengaño.....  
 ¡Corazón plega tus alas!...  
 Hasta que se oiga el piano.

VICENTE PLATEL.

---

**¡POBRE LUCILA!**

(CONTINUACIÓN)

## III.

Vedla; es ella, es la preciosa joya de Bayona; es la madre de los pobres, es la bondadosa y bella Lucila, que con el corazón atravesado de dolor, sus ojos brotan raudales de lágrimas; viene al antiquísimo Cristo de la Trinidad á hacer un estremo esfuerzo, á pasar su pequeño calvario, á sacrificarse desolada en aras de su amor, á reanudar su prestado juramento, á realizar su presentimiento; ¡qué escena tan tierna y dolorosa á la par!

Renato la dice:

—Preciosa Lucila: un emisario del general Pelayo Perez Correa me comunicó la orden de que me presente en Benavente donde reside el rey de Castilla para que vaya á la conquista de Sevilla; esto como vos muy bien sabéis es ineludible, como caballero, como español el deber me ordena desembainar mi acero y aniquilar á los enemigos de nuestra Religión, de nuestra amada patria y libertad; los árabes me conocen ya, no hay cimitarra que se presente ante mí espada que ha vencido en veinte batallas; espero conquistar un título nobiliario para cuando vuelva de esta campaña ofreceroslo y ablandar la dureza y animadversión de vuestro padre; mi corazón, mi alma, mi gloria, mi espada, vuestras son, señora, y de ese pueblo, pronto á luchar contra los enemigos de nuestra patria. ¡Oh que días de felicidad nos esperan, bella Lucila!

—Oh caballero! ¡También yo amo á esta patria querida, á ese sol que nos alumbra; á esas hermosas praderas, á nuestra sacrosanta Religión, á nuestra libertad y al pueblo; pero sobre todo, amo al apuesto caballero; si no fuese por la fé cristiana que late fuertemente en mi corazón, creería que

la fatalidad preside nuestros actos y resoluciones ¡creo Renato que no os vuelvo á ver! existe dentro de mí una fuerza invisible que me dice que vais á ser infortunado en esta guerra! Si es así, mi Renato, poco podré sobre-viviros!

—Aproximaos, Lucila mía. Renato la coje por la mano y la conduce hasta el pequeño altar del Cristo; y arrodillándose ambos, pronunció la siguiente plegaria:—«Señor Dios mio que os amo con todo el fervor que las doctrinas de nuestra sacrosanta Religión! Oh Dios mio! vos que habeis padecido tanto en la Cruz; que habeis sufrido suplicio aflictivo por libertar al mundo, vos que sois todo bondad, que os sacrificásteis en aras de vuestro amor á las criaturas, dadme fuerzas, dadme valor para que pueda soportar el dolor profundo que me aqueja! ¡Testigo sois de mi amor, puro y tan bello que no hay nada, ni nadie que pueda disminuirlo ni empañarlo; ante vos me postro y os pido pueda realizar la dicha que solo al lado de mi preciosa Lucila puedo hallar! ¡Os juro Lucila mía por la fé de nuestros padres, y como caballero, el amaros mientras exista en mí un átomo de vida.

—También yo lo juro, dice Lucila. Testigo es el Cristo de nuestro amor. ¡Oh Renato! mientras vais á luchar por la patria, aquí vendré á dirigir mis oraciones para que os salve del alevoso acero del infiel y volvais pronto cubierto de gloria á realizar nuestra dicha; desde hoy una luz alumbrará durante la noche al Cristo como símbolo del juramento prestado.

Dirijen ámbos unas cortas oraciones y abandonan el Cristo de la Trinidad, en donde por vez primera se habian conocido.

—No temais, bella señora, el amor y la virtud lo pueden todo.

Dos gruesas lágrimas surcan por las mejillas de la bondadosa y virtuosa dama.

Renato la dice—señora; esas lágrimas son hijas de la ternura y precursoras de la felicidad que más adelante nos espera.

—Oh, creedme que en verdad vuestros recuerdos me acompañarán hasta el sepulcro; ¡cuando oigáis el gorgojo y el trino de las canoras aves acordaos de vuestro Renato que os ama! cuando veáis la verde pradera coronada de flores, acordaos de Renato que en su corazón os erigió un altar en el cual esta incrustada vuestra imagen, á quien mientras lata no cesará de adoraros!

La pobre doña Lucila no era más que un mar de lágrimas, pronta á desplomarse y caer en la fiebre que le acometía.

Por fin un tierno ¡adios! lanzado por Renato puso fin á la última entrevista que entre los dos para su propia desventura se verificaba.

## IV

Diez y seis días tardó en llegar Renato á Benavente, residencia de la corte de Fernando III de Castilla.

Por los pueblos por donde pasaba era recibido con vivas muestras de entusiasmo y de consideración que el pueblo le tenía; llegó á reunir mil lanzas, todas procedentes de las milicias de los concejos, que eran los que representaban la libertad en aquellos tiempos; aquellos concejos que tantos días de gloria han dado, á quienes somos deudores de grandes sacrificios, y base primordial para la reconquista en sus diversos períodos, á quienes nuestros antepasados han imitado en la colosal lucha que nuestra patria tuvo que sostener con el César del siglo.

Cartas pueblas, fueros municipales y provinciales; aquella sabia Constitución de Aragon, eminentemente democrática y modelo de monarquía federal; que todas glorias

conquistó en Italia y en Oriente; todo aquel poderío, no es más que un momento histórico, y reducida á cenizas la organización interina de España por el absolutismo de la casa de Austria; que nos trajo una Constitución, que en vez de formar una gran unidad ó una vigorosa federación fundada en la asimilación, ó en las diversas instituciones municipales, fué tan solo una concentración nominal; sus guerras que nos trajeron la despoblación y la miseria; la pérdida de nuestras libertades, una dinastía en fin, llena de defectos desde la degradación é intolerancia hasta los hechizamientos y brujerías de sus propios reyes, á quienes somos deudores de la centralización que nos consume y mata.

En el cuartel real de Benavente todo era alegría, algazara, un santo entusiasmo los guiaba, una noble y grande idea les impelia á luchar como buenos.

Renato de Bahiña con su general Perez Correa se puso al frente de las legiones concejiles que en vanguardia y en compañía de la órden de caballeros de Santiago, á marchas forzadas se dirijian á Sevilla.

De cuando en cuando, por su imaginación cruzaban ideas siniestras respecto al estado de su doña Lucila; le atormentaba y hasta llegaba á la exaltación al pensar en el terrible presentimiento que tan amargo y cruel era para su dama.

Sus más felices momentos los pasaba en organizar sus huestes disciplinándolas y adiestrándolas en el manejo de las armas que tan necesario era á soldados voluntarios, por más que estuvieran avezados al combate y no fuese para ellos una novedad la guerra.

RODOLFO FEINÓO.

(Se continuará.)

## SECCIÓN DE DECLAMACIÓN

Con un lleno completo se ha vuelto á poner por segunda vez en escena, en la última velada, el aplaudido drama (en dialecto gallego que lleva por título *A Fonte do Xuramento*). Decir que una vez más han rayado á grande altura en la interpretación de sus respectivos papeles cuantos en él toman parte lo creemos inútil, así como repetir que fueron llamados varias veces al palco escénico en medio de nutridísimos aplausos; compartiendo tan completa como justa ovación el autor de la obra nuestro particular amigo don Francisco María de la Iglesia, á quien de nuevo felicitamos por el buen éxito de su trabajo.

En el momento de finalizar el drama y al ser llamados á escena el autor y actores, se dió lectura por los Sres. Hermida y García á las dos composiciones poéticas que en otro lugar insertamos y que fueron acogidas por el numeroso público con ruidosos aplausos.

No pecaremos de indriscretos si al felicitar al autor de la obra y á la sección de declamación que tanto ha contribuido á su feliz éxito, no lo hiciéramos particularmente á la señorita Rofast, quien á pesar de la lamentable indisposición de que fué acometida en la primera escena que tiene con la aplaudida Srta. Sanchez, volvió á presentarse en las tablas, apenas repuesta, desempeñando admirablemente su papel de Minia; papel que sin duda alguna es de los más interesantes que tiene el drama. La aparición en lastablas de tan distinguida aficionada fué saludada con una nutridísima salva de aplausos por el público; prueba de la galantería y cariño hacia la Srta. Rofast.

Terminó la velada con el monólogo, *Primera carta de amor*, y de cuyo desempeño nada hemos de decir, toda vez que estuvo encomendada su ejecución á la simpática Noelia.

No cerraremos esta sección sin antes dar las gracias más

cumplidas, en nombre de la junta y de doña Noelia Rafast, á todas las personas que en el momento de ocurrir la indisposición de que más arriba hablamos, se han presentado en el escenario, y entre los cuales hemos visto al excelentísimo señor Capitan general D. José Sanchez Bregua, quien con la amabilidad que le es característica quiso enterarse por sí mismo del estado de dicha señorita.

\* \*

La entusiasta sección de Declamación de este centro, ha puesto en escena durante la primera temporada, y en las dieciseis veladas que han tenido lugar en ella, las obras siguientes:

En tres actos: *Del enemigo el consejo*, *Los lazos de la familia*, *Hija y madre*, *La oración de la tarde*, *El marido de mi mujer* y *Deudas de la honra*.

En dos actos: *Salirse de su esfera* y *A fonte do xuramento*.

En un acto: *Sistema homeopático*, *Sin dolor*, *D. Ricardo y D. Ramon*, *No mateis al Alcalde*, *La partida de agedrez*, *Noticia fresca*, *Las consecuencias*, *No más muchachos*, *Roncar despierto*, *Día completo*, *Basta de suegros*, *La muñeca*, *Sálvese el que pueda* y *Primera carta de amor*, y tres monólogos, uno de ellos original del conocido escritor Sr. Real.

Igualmente tienen en estudio con el objeto de exhibir para la temporada próxima las que siguen:

En tres actos: *Inocencia*, *Jugar por tabla*, *La Mariposa*, *El cura de aldea*, *El Primo y el Relicario*, *Honra y provecho* y *Bien perdido*.

En dos actos: *Crisálida y Mariposa*, *El pilluelo de París* y *Levantar muertos*.

En un acto: *Lo de anoche*, *Un par de alhajas*, *A primera sangre*, *La Campanilla de los apuros*, *Un elijan*, *La Casa de campo*, etc., así como las zarzuelas *Nadie se muere hasta que Dios quiere*, *Los Estanqueros aéreos*, *Artistas para la Habana* y *El último mono*, y algunas otras originales.

En el desempeño de las indicadas obras, tomarán parte las simpáticas señoritas sócias de mérito, Noelia, Carlota, Nicolasa, Eloisa y Carolina; así como nuestros particulares amigos y consocios Sres. Lumbreras, Puig (D. Eduardo), Añino, Hermida, Castro, García, Puig (D. Carlos), Massa, Real, Sanchez y Vicente.

Enviamos nuestros plácemes á tan benemérita sección, que no perdiendo ni un momento de estudio, para sacar con el mayor lucimiento posible los trabajos que les son encomendados, hácenos dudar muchas veces si su desempeño se halla encomendado á verdaderos artistas ó simplemente á aficionados.

Sigan, pues, todos con el entusiasmo y afición demostrados hasta ahora y no dudamos un momento en asegurarles que cuantas producciones suban á la escena en la presente temporada, serán acogidas con aplauso.

## NOTICIAS

*El Brigantino*, diario de Ferrol, ha sido absuelto en la causa que por injuria y calumnia se le instruyó en el juzgado de aquel departamento, á instancias del señor alcalde D. Antonio Egores.

Reciba el colega nuestro parabien.

\* \*

Damos las más expresivas gracias al señor inspector del movimiento y tráfico de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y Leon, por el cartel, que con atento volante nos ha remitido, del servicio extraordinario de trenes que

tendrá lugar con motivo de las fiestas de la Peregrina, que hoy se celebra en el Burgo.

\* \*

Nuestro ilustrado consócio el oficial del escuadrón de Galicia, D. Ramiro Bermudez de Castro y del Río, ha inventado un aparato llamado *Freno de seguridad* y que como su nombre indica tiene por objeto detener un caballo desbocado, bien sea de silla ó de coche, ó contenerle en una defensa.

Dicho aparato, por el que su autor ha obtenido patente de invención, ha sido objeto de elogio por la Escuela de equitación y por todas cuantas personas lo han examinado.

El aparato cuesta 25 pesetas y con rendaje de silla ó tiro 28'50 id., y 30'50 id. respectivamente.

Felicitemos sinceramente al Sr. Bermudez por tan útil y humanitario invento.

\* \*

Dice un periódico de Pontevedra:

«Los que no hubieren recogido los diplomas en la solemne distribución de premios que tuvo lugar el 27 del mes pasado en el teatro de Pontevedra con motivo de los Juegos Florales, pueden verificarlo en la sección de Fomento de aquella provincia, durante las horas de oficina.»

\* \*

Debido á la galantería del Sr. Balsa, artista de inspiración y amante entusiasta de su país, publicamos hoy los bien acabados dibujos que en la tercera y cuarta plana se detallan y entre los que se destaca el artístico pórtico de la antigua capilla de San Andrés, admirablemente ejecutado.

Felicitemos por su trabajo al Sr. Balsa y le agradecemos su atención y dedicataria.

\* \*

Ha salido con dirección á Madrid el empresario del teatro y plaza de toros de Santiago D. Benito Sanchez, con el objeto de comprar los toretes que han de correrse en el próximo mes de Octubre y contratar la cuadrilla que debe lidiarlos.

\* \*

Ha llegado á París nuestro particular amigo y consócio D. Francisco Ferrer, dueño del almacén de papel y objetos de escritorio situado en la calle Real núm. 61.

El objeto de su viaje es el de adquirir artículos de novedad para surtir su establecimiento, uno de los primeros que de su clase existen en Galicia.

\* \*

En nuestro propósito de dar la mayor amenidad posible á esta revista y de corresponder al favor de los suscritores, además de publicarse desde hoy decenalmente el periódico y de seguir publicando el suplemento, inauguramos la sección *Notas de la corte*, en la que se dará, por nuestro ilustrado y entendido corresponsal, cuenta del movimiento científico, literario y artístico que pueda interesar á nuestros lectores.

Aunque conocido en la república de las letras y mucho más en esta región, la modestia del corresponsal se oculta bajo un seudónimo que, por hoy, no estamos autorizados para aclarar, pero que esto no obsta para que le agradezcamos el interés que en pró de esta publicación demuestra, y le enviemos un cariñoso saludo.

\* \*

El Sr. Platel, que perteneció á la sección de declamación de este Liceo, nos ha favorecido con una poesía que

en otro lugar insertamos. Dámosle las gracias por su recuerdo y esperamos nos preste en lo sucesivo su valioso apoyo. El Sr. Platel ha dejado grandes simpatías entre nosotros, y sus trabajos siempre son leídos con gusto.

\* \*

Hece dias, y debido á la distracción de un sócio que en el gabinete de lectura arrojó una cerilla entre los pliegues de un cortinon, prendiendo fuego inmediatamente, hubimos de lamentar un fracaso.

De desear es que por todos los medios tratemos de evitar tan desagradables incidentes, y para ello rogamos á la Junta directiva mande colocar algunas escupideras en aquel local como así mismo se recomiende á los sócios el mayor cuidado.

\* \*

Aun cuando con algun retraso, hacemos constar que nuestro periódico se adhirió y fué uno de los firmantes de la instancia pidiendo el indulto de los reos, sentenciados á muerte; como así mismo estamos conformes con todas las mejoras pedidas por nuestros apreciables colegas, y que en ambas reuniones estuvo el *Liceo Brigantino* dignamente representado.

\* \*

Ha regresado de Ferrol en donde se hallaba destacado el señor comandante del regimiento de Murcia, D. Eusebio Rivillo.

\* \*

Tambien ha llegado á esta población en uso de licencia D. Joaquin Añino, alférez del regimiento de Vizcaya.

\* \*

Han sido admitidos como sócios en este centro los señores D. José María Teijeiro, D. José Savorit, D. José Gonzalez, D. Tiburcio Hernandor, D. Juan Lázaro Cardenal, D. Jacinto Vales Varela, D. César Cid, D. Luis Sans Lacaci y D. Federico Torres Saavedra.

\* \*

En la última semana, ha regresado de los baños de Arteijo, nuestro apreciable amigo D. José do Chao, vicepresidente de este Liceo, de cuya marcha hemos dado ya cuenta en el número anterior.

\* \*

Dentro de breves dias sale para la corte, con el objeto de ingresar en el Conservatorio la laureada pianista y simpática señorita doña Emilia Quintero Calé.

Le damos la más cumplida despedida y le auguramos un brillante porvenir en su carrera artística.

## SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

En el momento de ajustar este número, acabamos de recibir un libro que con atenta dedicataria, nos dirige don José Nakens, titulado *Lo que no puede decirse*.

Sin casi tiempo material para hojearle, nos complacemos en acusar recibo de una obra de que la prensa se ha ocupado favorablemente, y dar las gracias al ilustrado redactor de *El Motín* y distinguido escritor Sr. Nakens, por su atención. Prometemos en uno de nuestros próximos números dar á conocer á nuestros lectores, alguno de los bellísimos é intencionados artículos que el libro contiene.

Este libro se halla de venta, al precio de *dos pesetas*, en la administración de *El Motín*, San Bernardo 94 y en las principales librerías,